



## ¿Quién lleva la cuenta?

El lema de la Infantería de Marina de Estados Unidos es Semper Fidelis: siempre fiel. Nunca dejan a nadie atrás, hasta el punto de dar la vida unos por otros. Sirven dispuestos a sacrificarlo todo sin contar el costo. De manera similar en el matrimonio, cada cónyuge está llamado a sacrificarse, poniendo las necesidades del otro por encima de las propias. San Pablo llama a esto el “respeto mutuo” de unos a otros. El amor no retiene nada, ni hoy ni en el futuro.

Aunque puede ser difícil vivir esto, cuando uno de los cónyuges tiene dificultades, el otro toma el relevo por amor. Las parejas están llamadas a un amor sacrificial como Jesús, porque el amor no lleva la cuenta. La pareja se sacrifica por su matrimonio porque están mejor juntos, unidos por el respeto y la confianza mutuos. De esta manera, la pareja encarna el amor de Cristo y de su Iglesia y se convierte en imagen del amor de Dios en la tierra.

El matrimonio es una alianza. Dos están unidos en uno, creando un sentido de “nosotros” que va por encima de cualquiera de las dos personas. En vez de una división 50/50 en la crianza de los hijos, las tareas domésticas y las finanzas, es un arreglo de 100/100 en donde cada uno lo da todo por el otro y por la familia. Entonces, cuando el dinero queda corto, las noches son largas o los horarios son estresantes, no lleve la cuenta. Más bien, deja que Jesús en la cruz te muestre cómo amar sin contar el costo.

**“Cristo permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros (cf. Ga 6,2), de estar ‘sometidos unos a otros en el temor de Cristo’ (Ef 5,21) y de amarse con un amor sobrenatural, delicado y fecundo”. - Catecismo de la Iglesia Católica #1642**

